



Algunos saberes de las ciencias sociales y las humanidades son útiles para la concepción y evaluación de los modelos de IA existentes y en desarrollo. Entre otros, los relacionados con la lingüística.

ALEXIS IBARRA O.

Ya no se trata solo de programadores o personas del ámbito tecnológico. Las empresas desarrolladoras de modelos de inteligencia artificial (IA) están requiriendo cada vez más profesionales que se especialicen en entender y conocer al ser humano.

Se trata de personas ligadas a las ciencias sociales, como filósofos, sociólogos, abogados, lingüistas, periodistas o psicólogos, entre otros.

Basta con mirar la oferta de empleos en los sitios de empresas como OpenAI o Anthropic para notarlo.

Una de OpenAI les decía a los postulantes: "Podrás destacar en este puesto" si es que tienes competencias como "conocimiento de la investigación en ciencias sociales y facilidad para interactuar con investigadores de diversas disciplinas, como sociología, psicología, economía, ciencias políticas e interacción persona-ordenador".

"En general, el desarrollo de productos complejos, como la IA, consume insumos de capital humano diverso, sobre todo cuando esto ocurre a gran escala", comenta desde Francia César Hidalgo, quien dirige el Centro de Aprendizaje Colectivo del Instituto de Inteligencia Artificial y Natural (Aniti) de la U. de Toulouse.

Hidalgo explica que muchas personas de las ciencias sociales, cognitivas y humanidades están haciendo contribuciones importantes al área. "Hay trabajos muy interesantes en las ciencias sociales y cognitivas dedicados a cómo las personas interactúan, juzgan y utilizan la IA; cuándo estas generan incentivos perversos o cómo afectan la productividad de distintos trabajadores".

De hecho, dice, su libro "How Humans Judge Machines" ("Cómo los humanos juzgan a las máquinas") fue un proyecto que realizó con dos psicólogos experimentales.

"Para mí no existe desarrollo, sobre todo de la IA, sin la interdisciplinariedad. Esta revolución no la resuelve una sola disciplina. Esto requiere de nuestros saberes complementarios que son parte de nuestra naturaleza humana", dice tajante la filósofa Gabriela Arriagada, profesora

Las grandes empresas buscan a especialistas de las ciencias sociales:

¿Lingüistas, filósofos y psicólogos? Las carreras humanistas son muy demandadas por la industria de la IA

■ En la medida en que esta tecnología impacta más en la sociedad, se requiere de personas que puedan entender y analizar sus aspectos éticos, la forma en que se relaciona con los humanos o cómo se alinea con los valores de las distintas culturas.

ra del Instituto de Éticas Aplicadas y del Instituto de Ingeniería UC.

La especialista dice que la IA ha generado un cambio profundo en las dinámicas y que cambia las bases de la esencia productiva. "Esto hace que emerjan problemas sociales complejos y eso requiere que hagamos una conexión y reflexión desde la psicología, la antropología, la filosofía y todos estos saberes que de alguna manera pueden dar cuenta del fenómeno humano en su completitud", explica.

Para Carla Vairetti, académica de Ingeniería Industrial de la U. de Chile y subdirectora del Instituto Sistemas Complejos de Ingeniería (ISCI), hay cuatro grupos principales de profesionales demandados por la industria de la IA. El primero es el relacionado

con derecho y políticas públicas, donde los abogados son los más requeridos.

Luego está el relacionado con la lingüística, ya que los modelos se basan en el lenguaje y tienen falencias "en variantes locales de las lenguas, registros informales y también problemas de ambigüedad", dice.

El tercer grupo es el de la psicología y las ciencias del comportamiento. "Para entender si un sistema es seguro, hay que entender cómo lo usan las personas", aclara Vairetti.

Por último, está el perfil editorial o periodístico. "La habilidad de un periodista para preguntar, contrastar fuentes y detectar afirmaciones sin respaldo es exactamente lo que se necesita para evaluar la respuesta que

entrega un modelo", explica.

Arriagada cree que la industria que desarrolla la IA se habría ahorrado varios problemas si humanistas e ingenieros "hubiesen trabajado en conjunto desde un inicio".

Rodrigo Durán, director ejecutivo del Centro Nacional de Inteligencia Artificial (Cenia), dice que un estudio de la Encuesta Mundial de Valores demostró que la mayoría de los modelos de IA se alinean con los principios y valores del mundo anglosajón, europeo y occidental. "Están desalineados con A. Latina o África, por ejemplo", añade.

"Y acá entran las ciencias sociales", dice. En ese sentido, Durán cree que los profesionales de esta área ayudan a definir "qué es importante que aprendan" o "qué conjuntos de datos se van a usar".

Durán postula que entre las disciplinas requeridas para el desarrollo de la IA están aquellas que interpretan el lenguaje: lingüística, filología o lógica. "Te permiten interpretar y, por tanto, restringir, limitar y aumentar las capacidades de modelos que están basados en el lenguaje". Y agrega: "Se necesita de alguien que entienda en profundidad la materia prima con la cual se está desarrollando esta máquina".

Otra capa, dice Durán, es saber cómo esos modelos o agentes interac-

túan entre sí y con las personas. "Ahí aparece la psicología".

También hay un campo relacionado con la ética. "Hay empresas que se dedican a crear sets de datos de alineamiento ético para distintos contextos", dice Durán.

Y explica que en escenarios extremos y excepcionales se ponen a prueba los sistemas de IA para ver qué decisiones toman. Un ejemplo es que la IA debe tomar la decisión extrema y sin alternativa de atropellar a un niño o una persona ya mayor. En un mun-

“Para mí no existe desarrollo, sobre todo de la IA, sin la interdisciplinariedad. Esta revolución no la resuelve una sola disciplina”.

GABRIELA ARRIAGADA, FILÓSOFA E INVESTIGADORA DE CENIA

do anglosajón se opta por atropellar al viejo, pero en el mundo asiático oriental se elige atropellar al niño. "Lo que quiero decir es que tú puedes alinear la IA en función de ciertos valores, con un proceso de definición de parámetros y sintonía fina".

Así, la industria de la IA requerirá de profesionales que les ayuden a generar versiones que se alineen a los mercados donde se van abriendo.

"Las ciencias sociales llevan décadas trabajando con evidencia ambiental, sesgo muestral y estudio de conducta humana, que es justamente el terreno donde se mueve la evaluación de sistemas de IA", concluye Vairetti.